

## Muestra Blanco Encalada

Hoy nos convoca un grupo de creadores jóvenes que llegan con fuerza y ganas , abriéndose paso entre la espesura de una maleza que se les interpone en un escenario hostil que tiene sus valores estéticos rígidos y cánones establecidos sólidamente.

En este escenario de país, que es el nuestro, catalogado falsamente como la periferia por los centros del poder económico que digitan el arte internacional, sabemos que el cambio social está atado a la producción cultural. El sistema no lo ignora, acentúa la contradicción y dificulta la expresión a los creadores que surgen y se enfrentan a restricciones elitistas en los salones oficiales, a los concursos arancelados, al alto costo de los materiales que impone trabajar con insumos de baja calidad, el alquiler de salas para exponer y la escasa venta vigente como consecuencia de la crisis que atraviesa al sector y que lo ubica en una posición de resistencia cultural. La escasez de subsidios y estímulos, la falta total de leyes que protejan las artes visuales empeoran cada día más la situación.

A estos artistas de nuevas generaciones, que saben que la creatividad y la cultura no es repetición ni acumulación de la memoria sino es la suma de lo producido a lo que está y se proyecta a lo que vendrá.

Las nuevas corrientes en países como el nuestro, donde el establishment mira a los grandes centros de poder para legitimarse en el arte internacional sufren los vaivenes sociales, políticos y económicos que produce la invasión cultural primero, luego, la económica y finalmente la influencia artística con la ayuda de agentes culturales internos.

La Blanco Encalada hoy suma a participar a este espacio cultural, mostrando sus obras, a un grupo de jóvenes artistas formado por Ariadna Lasser, Ivo Jurozdicki, Laura Palma, Lautaro Parada, León Borré, Lisandro Argañaraz y Mariana Gayoso que se encuentran en pleno proceso de construcción de identidad artística.

La propuesta es que muestren sus obras, sin pretensiones temáticas, de unidad estética o de pretendidas uniformidades grupales. Se trata de provocar el encuentro, acompañar en el camino, sin importar la hora de llegada ni el punto de destino, porque el arte es un manantial donde brota la creatividad que se puede transformar en arroyo o en caudaloso río que nos lleve o no al deslumbrante mar, quien lo sabe.

Estos jóvenes artistas que hoy se presentan tienen claro que su labor es el latido de su obra que continúa fluyendo como elemento vital no sólo para ellos sino para nosotros y los otros.

Rubén Borré